



CATE QUESIS

VII JNJ
IBARRA
2026



"Tengan valor; yo he vencido al mundo" (Jn 16:33)

CONTENIDO

PRESENTACIÓN DE LAS CATEQUESIS PARA LA JORNADA NACIONAL DE LA JUVENTUD 3

Catequesis 1: JOVEN TEN VALOR, VENCE AL MUNDO CON EL PERDÓN 4

1. Objetivo del encuentro 4
2. Oración inicial 4
3. Experiencia de fe 5
4. Caminando con José 6
5. A la luz de la Palabra 7
6. Reflexionemos en comunidad 8
7. Breve conversatorio 8
8. El reto 8
9. Oración final 8

Catequesis 2: JOVEN TEN VALOR: VENCE AL MUNDO CON LA CONFIANZA 9

1. Objetivo del encuentro 9
2. Oración inicial 9
3. Experiencia de fe 10
4. Caminando con el rey David 11
5. A la luz de la Palabra 12
6. Reflexionemos en comunidad 13
7. Breve conversatorio 13
8. El reto 13
9. Oración final 13

Catequesis 3: JOVEN TEN VALOR: VENCE AL MUNDO CON EL AMOR 14

1. Objetivo del encuentro 14
2. Oración inicial 14
3. Experiencia de fe 15
4. Caminando con San Juan Evangelista 16
5. A la luz de la Palabra 16
6. Reflexionemos en comunidad 17
7. Breve conversatorio 17
8. El reto 18
9. Oración final 18

Catequesis 4: JOVEN TEN VALOR: VENCE AL MUNDO CON EL DISCIPULADO A EJEMPLO DE MARÍA 19

1. Objetivo del encuentro 19
2. Oración inicial 19
3. Experiencia de fe: El Sí de María 20
4. Caminando con María 21
5. A la luz de la Palabra 21
6. Reflexionemos en comunidad: 21
7. Breve conversatorio: 21
8. El reto 22
9. Oración final 22

ORACIÓN OFICIAL DE LA VII JNJ IBARRA 2026 23

PRESENTACIÓN DE LAS CATEQUESIS PARA LA JORNADA NACIONAL DE LA JUVENTUD

"Tengan valor: yo he vencido al mundo" (Jn 13,33)

Queridos Hermanos.


Sin un auténtico discipulado no hay misión, por eso impulsar una Iglesia en estado de misión permanente, participativa e incluyente, formando discípulos en Jesucristo, estructuras participativas que anuncien con entusiasmo la buena noticia de Jesucristo, y avivando con el poder del Espíritu Santo al Pueblo de Dios que peregrina en la iglesia de la Diócesis de Ibarra, es el objetivo de estas Catequesis para Jóvenes.

Por una Iglesia Sinodal: comunión, participación y misión, ante esto reconozcamos la presencia anticipada de Dios. Dios siempre está primero, antes que nosotros le busquemos. Él está presente, esperándonos. Tenemos que reconocer al Señor en medio de nosotros. La gracia no depende de nuestra lucidez o disposición sino de la iniciativa divina que precede cualquier esfuerzo humano. Por tanto, hermanos, la mirada amorosa es la que descubre la presencia de Cristo en la vida, en la historia, en cada una de nuestras comunidades porque el amor tiene que ser la clave del reconocimiento del Señor.

Solo al obedecer la voz del Señor y mirar con ojos de amor, podemos reconocernos y unirnos en un proyecto para poner en el mundo la presencia de Dios. El ánimo, la confianza y vivir el Evangelio a base del perdón, la solidaridad es el reto de la Pastoral Juvenil. Ponemos en sus manos estas Catequesis que nos preparan para la Jornada Nacional de la Juventud.

El Señor nos bendiga para que seamos siempre testigos y servidores de esa alegría de saber al Señor en medio nuestro. Él es la razón de nuestra vida. En la Iglesia necesitamos ser signos del amor de Dios. Que la Virgen Santísima y San Miguel Arcángel nos ayuden en este camino.

En Cristo Buen Pastor,

+ P. R. COBA

DIOCESIS DE IBARRA
OBISPO

+ Segundo René Coba Galarza
OBISPO DIÓCESIS SAN MIGUEL DE IBARRA


"Tengan valor: yo he vencido al mundo" (Jn 13,33)

Catequesis 1:

JOVEN TEN VALOR, VENCE AL MUNDO CON EL PERDÓN

“Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen” (Mt 5, 44)

1. OBJETIVO DEL ENCUENTRO



Descubrir, a partir de la vida de José de Egipto, la fuerza del perdón como camino de victoria, para que los jóvenes aprendan a confiar en Dios, reconocer su providencia en medio de las adversidades y vivir con valentía y esperanza, venciendo el rencor y construyendo fraternidad como verdaderos discípulos de Cristo.

2. ORACIÓN INICIAL

Señor Dios de la vida, Tú que acompañaste a José en los momentos de prueba y lo levantaste de la esclavitud a la dignidad, hoy venimos ante Ti como comunidad agradecida.

Tu Palabra nos enseña que, aunque los hombres piensen mal contra nosotros, Tú puedes transformar todo en bien y salvación. Padre bueno, en Jesucristo nos muestras el rostro de tu misericordia: derrama tu Espíritu sobre nosotros, para que, como José, sepamos mantenernos firmes en la fe y generosos en el perdón.

Haz que nuestros corazones jóvenes aprendan a confiar en tus planes, a caminar juntos y a ser testigos de reconciliación, esperanza, fraternidad.





Amén.

“Tengan valor: yo he vencido al mundo” (Jn 13,33)

3. EXPERIENCIA DE FE

Dinámica: "Soñando con Dios, fuente de perdón"

1. Material necesario

- Hojas de colores en forma de estrellas o nubes (para simbolizar sueños). 
- Lápices o marcadores. 
- Una caja o cofre decorado (símbolo de la providencia de Dios). 
- Música suave de fondo. 

2. Desarrollo

Cada joven recibe una estrella o nube de papel.
Al frente está el cofre signo de confianza

Explicación (palabras del animador):

"José fue llamado 'el soñador'. Sus hermanos quisieron apagar sus sueños, pero Dios los cumplió y lo convirtió en instrumento de salvación. También nosotros tenemos sueños y proyectos. Hoy queremos reconocerlos como regalos de Dios y ponerlos en sus manos para que Él los guíe y los haga fructificar".



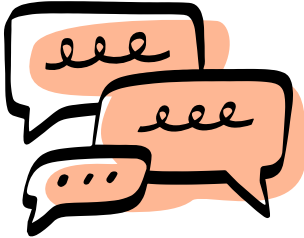
"Tengan valor: yo he vencido al mundo" (Jn 13,33)

3. Actividad

Cada joven escribe un sueño personal (vocacional, familiar, espiritual, académico).



Depositán su papel en el cofre como signo de confianza y entrega a Dios.



Luego, al pasar al frente, cada uno dice en voz alta:

"Como José, confío mis sueños a Dios y los pongo al servicio de mi familia, de mi comunidad"

Reflexión

¿Qué dificultades o pruebas siento hoy que pueden ser, como en la vida de José, parte de un plan más grande de Dios?

¿Qué sueños quiero confiar más a Dios para que Él los gué y los ponga al servicio de los demás?

¿Cómo puedo ser como José, abierto al perdón?

4. CAMINANDO CON JOSÉ

José era un joven lleno de sueños y de esperanza. Sus hermanos, movidos por la envidia, lo vendieron como esclavo a Egipto y le hicieron vivir momentos muy difíciles. Sin embargo, José no se dejó vencer por el odio ni el rencor. Confiando en Dios, creció en sabiduría y responsabilidad, y llegó a ser gobernador de Egipto.

Cuando sus hermanos vinieron a pedir ayuda durante la hambruna, José los perdonó, demostrando que el amor y la misericordia son más fuertes que la venganza. La Escritura lo recuerda como un ejemplo de fidelidad y de reconciliación (Gn 50,20).

"Tengan valor: yo he vencido al mundo" (Jn 13,33)

José nos enseña que:

- Dios transforma las dificultades en oportunidades para crecer y servir.
- El perdón es un acto de valentía, capaz de sanar relaciones rotas y traer paz al corazón.
- Confiando en Dios, podemos superar heridas y resentimientos, y convertir el dolor en esperanza y bendición para los demás.

5. A LA LUZ DE LA PALABRA

Lectura: Génesis 37, 3-4. 12-13a. 17b-28 (José vendido por sus hermanos).



Israel amaba a José más que a todos los otros hijos, porque le había nacido en la vejez, y le hizo una túnica con mangas. Al ver sus hermanos que su padre lo prefería a los demás, empezaron a odiarlo y le negaban el saludo. Sus hermanos trashumaron a Siquén con los rebaños de su padre. Israel dijo a José: «Tus hermanos deben de estar con los rebaños en Siquén; ven, que te voy a mandar donde están ellos». José fue tras sus hermanos y los encontró en Dotán. Ellos lo vieron desde lejos y, antes de que se acercara, maquinaron su muerte. Se decían unos a otros: «Ahí viene el soñador.

Vamos a matarlo y a echarlo en un aljibe; luego diremos que una fiera lo ha devorado; veremos en qué paran sus sueños». Oyó esto Rubén, e intentando salvarlo de sus manos, dijo: «No le quitemos la vida». Y añadió: «No derramen sangre; échelo en este aljibe, aquí en la estepa; pero no pongan las manos en él». Lo decía para librarlo de sus manos y devolverlo a su padre. Cuando llegó José al lugar donde estaban sus hermanos, lo sujetaron, le quitaron la túnica, la túnica con mangas que llevaba puesta, lo cogieron y lo echaron en un pozo.

El pozo estaba vacío, sin agua. Luego se sentaron a comer y, al levantar la vista, vieron una caravana de ismaelitas que transportaban en camellos goma, bálsamo y resina de Galaad a Egipto. Judá propuso a sus hermanos: «¿Qué sacaremos con matar a nuestro hermano y con tapar su sangre? Vamos a venderlo a los ismaelitas y no pongamos nuestras manos en él, que al fin es hermano nuestro y carne nuestra». Los hermanos aceptaron. Al pasar unos mercaderes madianitas, tiraron de su hermano; y, sacando a José del pozo, lo vendieron a unos ismaelitas por veinte monedas de plata. Estos se llevaron a José a Egipto.

Palabra de Dios.

“Tengan valor: yo he vencido al mundo” (Jn 13,33)

6. REFLEXIONEMOS EN COMUNIDAD

La historia de José nos muestra que Dios puede transformar el dolor en vida y salvación. Él nos invita a perdonar y a descubrir su providencia en todo. Hoy, como Iglesia, estamos llamados a caminar juntos, escucharnos, soñar con Dios.

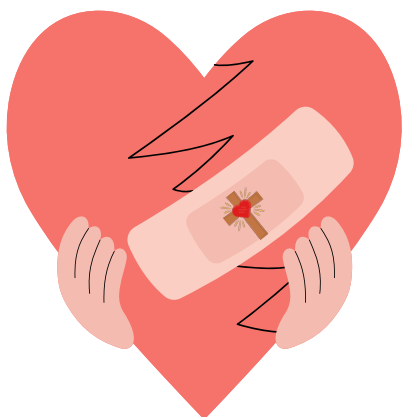
La enseñanza es clara: aun cuando suframos injusticias, si confiamos en Dios, Él puede transformar nuestras heridas en esperanza. Nuestra respuesta al amor de Dios se traduce también en gestos concretos de reconciliación y fraternidad.

7. BREVE CONVERSATORIO

¿Me he sentido alguna vez traicionado como José? ¿Cómo reaccioné?

¿Qué sueños personales o comunitarios quisiera confiar hoy a Dios?

¿Qué gestos puedo tener para construir fraternidad en mi comunidad?



8. EL RETO

Como José, no dejes que el rencor apague tus sueños. Atrévete a soñar con Dios y con los demás, confiando en que su perdón puede transformar el dolor en bien. Elige una acción concreta para sembrar reconciliación, unidad y paz en tu familia, tu grupo juvenil o tu comunidad.

9. ORACIÓN FINAL

Señor de la vida, a veces sentimos la incomprensión, la envidia o la traición, como José. Danos la gracia de perdonar, de confiar en tu providencia y de soñar juntos como comunidad.

Enséñanos a reconocer que tus planes son más grandes que nuestras heridas. Que, como José, seamos instrumentos de reconciliación, esperanza y amor.

Amén.


"Tengan valor: yo he vencido al mundo" (Jn 13,33)

Catequesis 2:

JOVEN TEN VALOR: VENCE AL MUNDO CON LA CONFIANZA“

“Señor, en Ti confío” (Sal 31, 15)

1. OBJETIVO DEL ENCUENTRO



Descubrir la figura del rey David y aprender a confiar en Dios para enfrentar los propios “gigantes”; reconocer la importancia de vivir con humildad, valentía y un corazón fiel, aprendiendo de los errores y caminando juntos como comunidad.

2. ORACIÓN INICIAL

Señor Dios nuestro, Tú que miras con amor a los jóvenes y les confías grandes misiones, venimos ante Ti con gratitud. Tu Palabra nos enseña que no miras las apariencias ni la edad, sino el corazón dispuesto a escucharte y a seguirte. Así como llamaste al joven David, hoy llamas a cada uno de nosotros a ser testigos de tu amor en medio del mundo.

Padre bueno, en Jesucristo, el eternamente joven, nos invitas a renovar la vida con misericordia, humildad y paciencia. Derrama tu Espíritu sobre nosotros para que caminemos juntos en sinodalidad, nunca perdamos la alegría, y sepamos cuidar de los hermanos.

Amén.






“Tengan valor: yo he vencido al mundo” (Jn 13,33)

3. EXPERIENCIA DE FE

Dinámica: "Derribando a mi Goliat"

1. Objetivo Que los jóvenes comprendan que, como David venció a Goliat confiando en Dios, también ellos pueden superar sus propios "gigantes" – miedos, tentaciones, indiferencia, egoísmo– y comprometerse con la vida y la creación.

2. Material necesario

- Vasos plásticos grandes 
- Cinta adhesiva 
- Marcadores 
- Pelotas pequeñas (de papel o goma) 
- Papel y lápices 

3. Desarrollo

Se arma una torre de vasos, cada uno con palabras que representen los "gigantes" que afectan a los jóvenes y al mundo: miedo, tristeza, adicciones, violencia, egoísmo, contaminación, desperdicio, indiferencia.

Explicación (palabras del animador):

"Así como David enfrentó a Goliat, nosotros también tenemos gigantes. Algunos son personales, otros afectan a toda la humanidad y a la creación. Pero con confianza en Dios podemos derribarlos".

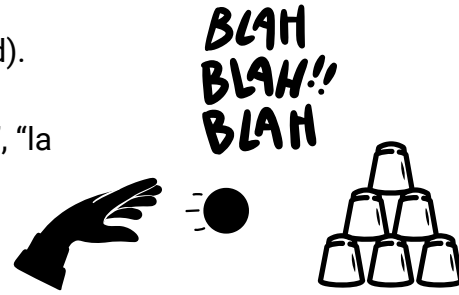


"Tengan valor: yo he vencido al mundo" (Jn 13,33)

Actividad

Cada joven pasa con tres pelotas (las piedras de David). Antes de lanzar, dice en voz alta su "Goliat personal o comunitario" (ejemplo: "mi pereza", "la contaminación", "la soledad de los demás").

Lanza las pelotas y derriba los vasos.



Reflexión

- ¿Qué sentí al nombrar mis gigantes?
- ¿Qué significa confiar en Dios para vencerlos?
- ¿Qué "piedras" (virtudes, valores, comunidad, fe) me da Dios para luchar contra ellos y cuidar la vida?

4. CAMINANDO CON EL REY DAVID

David era un joven pastor de Belén. Casi invisible a los ojos de su familia, pero elegido por Dios. Cuando todos se fijaban en la fuerza exterior, Dios miró su corazón.

Con una honda y una piedra venció al gigante Goliat, no por su fuerza, sino porque confiaba en que el Señor estaba con él. Más tarde fue músico, poeta y rey de Israel. Aunque tuvo errores y pecados, supo volver siempre a Dios con un corazón arrepentido, por eso la Escritura lo recuerda como "un hombre según el corazón de Dios" (Hch 13,22).

David nos enseña que: Dios no se fija en las apariencias, sino en la verdad de nuestro corazón.

Los jóvenes pueden ser valientes y enfrentar los "Goliats" de hoy: miedo, violencia, desigualdad, destrucción de la naturaleza, indiferencia frente a los pobres. Confiando en Dios, podemos cuidar la vida, la justicia y la creación.

"Tengan valor: yo he vencido al mundo" (Jn 13,33)

5. A LA LUZ DE LA PALABRA

Lectura: 1 Samuel 17, 1-2. 3-9. 32. 40. 42. 49-51.



En aquellos días, Saúl mandó llamar a David, y éste le dijo: «Majestad, no te desanimas. Este servidor tuyo irá a luchar con ese filisteo.» Pero Saúl le contestó: «No podrás acercarte a ese filisteo para luchar con él, porque eres un muchacho, y él es un guerrero desde joven.» David le replicó: «El Señor, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, me librá de las manos de ese filisteo.» Entonces Saúl le dijo: «Anda con Dios.» Agarró el cayado, escogió cinco piedras del arroyo, se las echó al zurrón, empuñó la honda y se acercó al filisteo.

Éste, precedido de su escudero, iba avanzando, acercándose a David; lo miró de arriba abajo y lo despreció, porque era un muchacho de buen color y guapo, y le gritó: «¿Soy yo un perro, para que vengas a mí con un palo?» Luego maldijo a David, invocando a sus dioses, y le dijo: «Ven acá, y echaré tu carne a las aves del cielo y a las fieras del campo.» Pero David le contestó: «Tú vienes hacia mí armado de espada, lanza y jabalina; yo voy hacia ti en nombre del Señor de los ejércitos, Dios de las huestes de Israel, a las que has desafiado.

Hoy te entregará el Señor en mis manos, te venceré, te arrancaré la cabeza de los hombros y echaré tu cadáver y los del campamento filisteo a las aves del cielo y a las fieras de la tierra; y todo el mundo reconocerá que hay un Dios en Israel; y todos los aquí reunidos reconocerán que el Señor da la victoria sin necesidad de espadas ni lanzas, porque ésta es una guerra del Señor, y él los entregará en nuestro poder.» Cuando el filisteo se puso en marcha y se acercaba en dirección de David, éste salió de la formación y corrió velozmente en dirección del filisteo; echó mano al zurrón, sacó una piedra, disparó la honda y le pegó al filisteo en la frente: la piedra se le clavó en la frente, y cayó de bruces en tierra.

Así venció David al filisteo, con la honda y una piedra; lo mató de un golpe, sin empuñar espada. David corrió y se paró junto al filisteo, le agarró la espada, la desenvainó y lo remató, cortándole la cabeza. Los filisteos, al ver que había muerto su campeón, huyeron.

Palabra de Dios.

“Tengan valor: yo he vencido al mundo” (Jn 13,33)

6. REFLEXIONEMOS EN COMUNIDAD

Todos tenemos gigantes que nos hacen sentir pequeños: problemas, miedos, injusticias sociales y ecológicas. Pero Dios nos recuerda que su fuerza se manifiesta en nuestra confianza y en nuestra unión como comunidad.

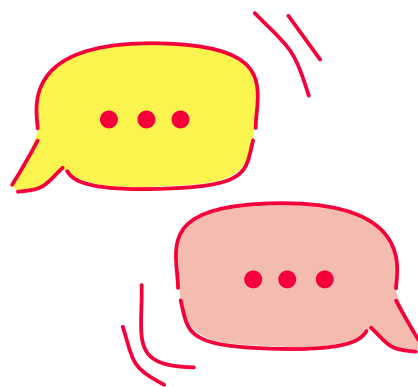
David no miró el tamaño de su enemigo, sino la grandeza de su Señor. Con fe y valentía salió a luchar. También nosotros podemos vencer nuestros gigantes y cuidar nuestra casa común con pequeños gestos de fe, esperanza y responsabilidad.

7. BREVE CONVERSATORIO

¿Qué "Goliats" enfrento en mi vida personal y en mi entorno?

¿Qué me enseña David sobre la confianza en Dios frente a los problemas grandes?

¿Cómo puedo ser joven valiente y, a la vez, cuidador de la vida y de la creación?



8. EL RETO

Como David, atrevete a confiar en Dios y a dar pasos valientes. Identifica un "Goliat" que quieras vencer esta semana y acompáñalo con un gesto concreto de cuidado: confíesate, reconcílate con alguien, evita el desperdicio de agua o alimentos, planta un árbol, acompaña a alguien que se siente solo.

9. ORACIÓN FINAL

Señor Dios, como David enfrentamos nuestros gigantes: miedos, inseguridades, injusticias y amenazas contra la vida y la creación. Danos la valentía de confiar en Ti y la humildad para caminar juntos como comunidad de fe.

Enséñanos a reconocer nuestros errores y a pedir perdón, como David. Haz que nuestros corazones jóvenes se abran a tu misericordia y que seamos custodios de la vida, cuidando de nuestros hermanos y de la creación.

Que, como David, aprendamos a confiar, a cantar tu alabanza y a luchar con fe, esperanza y amor. Amén.


"Tengan valor: yo he vencido al mundo" (Jn 13,33)

Catequesis 3:

JOVEN TEN VALOR: VENCE AL MUNDO CON EL AMOR

“Maestro, ¿dónde vives?” (Jn 1,38)

1. OBJETIVO DEL ENCUENTRO



Aprender de la figura de San Juan Evangelista, discípulo amado de Jesús, para cultivar una amistad profunda con Él; comprender que esta amistad se expresa en dar testimonio de amor, esperanza y fidelidad en la vida comunitaria, así como en amar y cuidar la creación que Dios nos confía, reconociendo —como enseña el Papa Francisco en Laudato si’— que todo está conectado y que el amor a Dios se manifiesta también en el respeto y cuidado de nuestra casa común.

2. ORACIÓN INICIAL

Señor Jesús, Tú que llamaste a Juan siendo joven y lo invitaste a caminar contigo, venimos con el deseo de seguirte con un corazón sencillo y valiente.

Tu Palabra nos recuerda que Juan se apoyó en tu corazón y allí descubrió el amor verdadero. Haz que también nosotros, los jóvenes, busquemos apoyarnos en Ti, fuente de vida, de fraternidad y de armonía con toda la creación.

Padre bueno, derrama tu Espíritu sobre nosotros para que, como San Juan, aprendamos a escuchar tu Palabra, a permanecer fieles junto a la cruz y a vivir con entusiasmo el Evangelio. Que nuestra amistad contigo se traduzca en amor al prójimo y en el cuidado responsable de la casa común que nos has confiado.

Amén.





“Tengan valor: yo he vencido al mundo” (Jn 13,33)

3. EXPERIENCIA DE FE

Dinámica: "El discípulo amado"

1. Objetivo: experimentar el valor de la amistad con Jesús y la importancia de permanecer cerca de su corazón, extendiendo ese amor hacia los demás y hacia toda la creación.

2. Material necesario

- Cartulina en forma de corazón grande. 
- Tarjetas pequeñas en forma de corazones. 
- Marcadores de colores. 
- Cinta adhesiva. 

2. Desarrollo

Se coloca en un mural la cartulina con la frase: "Apoyado en el corazón de Jesús" (Jn 13,25).

El animador explica:

"Juan fue llamado discípulo amado porque se apoyó en el corazón de Jesús. Allí aprendió la amistad fiel, el cuidado de María y el amor a la comunidad. Nosotros también estamos llamados a vivir cerca de su corazón y a custodiar la vida que Él nos confía, incluyendo la creación, don precioso de Dios para todos".

Cada joven escribe en su corazón pequeño una cualidad de un buen amigo de Jesús o un compromiso concreto con la vida (por ejemplo: cuidar las relaciones, respetar a los demás, orar más, reducir el desperdicio, cuidar una planta). Luego pegan sus corazones alrededor del corazón grande.



"Tengan valor: yo he vencido al mundo" (Jn 13,33)

Reflexión

¿Qué significa para mí ser “amigo de Jesús”?
¿Cómo puedo vivir hoy como discípulo amado
cuidando de los demás y de la creación?

4. CAMINANDO CON SAN JUAN EVANGELISTA

Juan fue el más joven de los Doce. Junto a su hermano Santiago, escuchó la llamada de Jesús: “Vengan conmigo” (Mt 4,21). Lo siguió con entusiasmo juvenil y llegó a ser “el discípulo amado”.

Su cercanía con Jesús fue especial:

Estuvo en la transfiguración.

En la Última Cena se recostó en el corazón del Maestro.

Al pie de la cruz recibió a María como madre.

Fue testigo del sepulcro vacío.

Más tarde, transmitió en sus escritos un mensaje central: “Dios es amor” (1 Jn 4,8).

Su vida enseña que la verdadera grandeza está en la amistad fiel con Jesús, en vivir la sinodalidad –caminar juntos con otros discípulos– y en anunciar el amor de Dios cuidando la vida en todas sus formas, como nos invita *Laudato si'*, a proteger la belleza y la armonía de la creación.

5. A LA LUZ DE LA PALABRA

Lectura: Jn 13,22-27; 19,25-30



Jesús se turbó en su espíritu y dio testimonio diciendo: «En verdad, en verdad os digo: uno de vosotros me va a entregar». Los discípulos se miraron unos a otros perplejos, por no saber de quién lo decía. Uno de ellos, el que Jesús amaba, estaba reclinado a la mesa en el seno de Jesús. Simón Pedro le hizo señas para que averiguase por quién lo decía. Entonces él, apoyándose en el pecho de Jesús, le preguntó: «Señor, ¿quién es?». Le contestó Jesús: «Aquel a quien yo le dé este trozo de pan untado». Y, untando el pan, se lo dio a Judas, hijo de Simón el Iscariote. Detrás del pan, entró en él Satanás. Entonces Jesús le dijo: «Lo que vas a hacer, hazlo pronto».

“Tengan valor: yo he vencido al mundo” (Jn 13,33)

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego, dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre». Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio. Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dijo: «Tengo sed». Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo: «Está cumplido». E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

Palabra del Señor.

6. REFLEXIONEMOS EN COMUNIDAD

Todos buscamos amigos que nos acompañen, pero ninguna amistad es tan profunda como la de Jesús. Juan nos enseña que la juventud no es un obstáculo, sino una oportunidad para vivir con pasión el Evangelio.

La enseñanza es clara:

Estar cerca del corazón de Cristo nos convierte en testigos de su amor. Recibir a María como madre nos ayuda a caminar como Iglesia familia.

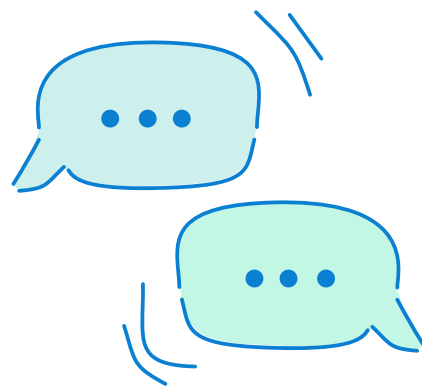
Vivir como discípulos amados hoy significa también cuidar de los hermanos y de la creación, porque todo está unido en el amor de Dios (Laudato si', 92).

7. BREVE CONVERSATORIO

¿Qué significa para mí ser llamado “discípulo amado”?

¿Cómo puedo permanecer más cerca del corazón de Jesús en mi vida diaria?

¿Qué gestos concretos puedo hacer para cuidar de mis hermanos y de la creación, siguiendo el ejemplo de Juan?



“Tengan valor: yo he vencido al mundo” (Jn 13,33)

8. EL RETO

Atrévete a ser amigo fiel de Jesús. Dedicar cada día un momento para apoyarte en su corazón (oración, Eucaristía, Palabra). Recibe a María como madre y confía tu vida a su cuidado. Comprométete con un gesto concreto por tu hermano y por la casa común: reconcíliate con alguien, siembra una planta, evita el desperdicio o ayuda a cuidar un espacio compartido. Así, tu amistad con Jesús se convertirá en fuente de amor y esperanza para el mundo.



9. ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, queremos ser tus amigos como lo fue San Juan.
Haz que permanezcamos cerca de tu corazón, aprendiendo a amar con fidelidad y a cuidar de la vida.
Que, como Juan, no tengamos miedo de estar junto a tu cruz, que sepamos recibir a María como madre y aprender de ella a cuidar con ternura de nuestros hermanos y de toda la creación.
Haznos discípulos amados que caminen juntos, custodien la casa común y anuncien tu luz al mundo.

Amén.


"Tengan valor: yo he vencido al mundo" (Jn 13,33)

Catequesis 4:

JOVEN TEN VALOR: VENCE AL MUNDO CON EL DISCIPULADO A EJEMPLO DE MARÍA

“Hagan lo que Él les diga” (Jn 2,5)

1. OBJETIVO DEL ENCUENTRO



Descubrir en María a la Madre y modelo de discipulado, que escucha la Palabra de Dios y la pone en práctica, para animar a los jóvenes a vivir la fe con confianza, disponibilidad y alegría; asumir la misión de anunciar a Cristo y caminar juntos como comunidad de discípulos misioneros en sinodalidad.

2. ORACIÓN INICIAL

Madre del cielo, Tú que respondiste al llamado de Dios con un corazón joven, humilde y generoso, enséñanos también a nosotros a decir cada día nuestro “sí” a la voluntad del Padre.

En Caná, con tu ternura de madre, intercediste por los novios y nos mostraste el camino de la confianza en Jesús. Haz que aprendamos siempre a escuchar tu voz materna: “Hagan lo que Él les diga”.
Virgen María, acompáñanos y guíanos en este camino de Iglesia sinodal, para que, unidos como verdaderos hermanos y hermanas, sigamos a tu Hijo con alegría y esperanza. Amén.





“Tengan valor: yo he vencido al mundo” (Jn 13,33)

EXPERIENCIA DE FE

El Sí de María

1. Objetivo Descubrir la importancia de la confianza y la disponibilidad para responder al llamado de Dios, con el fin de asumir con alegría y generosidad la misión que Él confía a cada uno.

2. Material necesario

- Hojas de papel 
- Lápices o esferos 
- Velas 
- Altar con la Imagen de la Virgen 

2. Desarrollo

Cada joven recibe un papel con la palabra “Sí”.
Escribe en él a qué quiere decirle “sí” en su vida cristiana
(ej. a la oración, al perdón, a la misión, al servicio, al
cuidado de la naturaleza, a caminar en comunidad).
Al pasar al frente, encienden su vela y colocan su “sí”
junto a la imagen de María.



Reflexión

- ¿Qué significa para mí decir “sí” como María?
- ¿Cómo puedo expresar ese “sí” en el cuidado de los demás y de la creación?
- ¿Qué significa para mí caminar con otros en la fe, como Iglesia sinodal?

“Tengan valor: yo he vencido al mundo” (Jn 13,33)

4. CAMINANDO CON MARÍA

María fue una joven que supo abrir su corazón al plan de Dios. Su vida es un ejemplo: En la Anunciación dijo: "Hágase en mí según tu palabra" (Lc 1,38).

En Caná confió plenamente en Jesús y pidió a otros que lo escucharan.

En Pentecostés sostuvo la fe de la comunidad naciente.

María nos enseña que la grandeza está en el servicio y la fidelidad cotidiana. Su "sí" no fue individualista: abrió un camino comunitario de esperanza. Así también la Iglesia, en clave sinodal, nos invita a caminar juntos, escuchándonos unos a otros, compartiendo los dones con todos.

5. A LA LUZ DE LA PALABRA

Lectura: Jn 2,1-5



A los tres días había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino, y la madre de Jesús le dice: «No tienen vino». Jesús le dice: «Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora». Su madre dice a los sirvientes: «Haced lo que él os diga».

Palabra del Señor.

6. REFLEXIONEMOS EN COMUNIDAD

María nos invita a escuchar a Jesús y a confiar en Él.

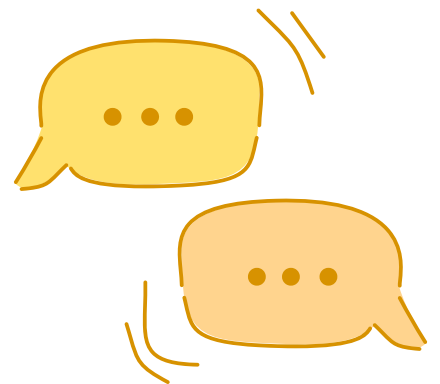
El vino nuevo de Caná puede recordarnos la alegría de vivir en familia, cuidando de nuestra vida, de los otros y de la casa común.

En clave sinodal, el matrimonio en Caná nos muestra que todos participamos: los sirvientes, los novios, María, Jesús y los discípulos. Cada uno tiene un lugar y un don.

7. BREVE CONVERSATORIO

¿¿Qué me dice hoy la invitación de María: "Hagan lo que Él les diga"? ¿Cómo puedo decirle "sí" a Dios?

¿Qué significa para mí ser parte de una Iglesia Sinodal, como la reunida en Pentecostés, donde María estuvo presente?



"Tengan valor: yo he vencido al mundo" (Jn 13,33)



8. EL RETO

Como María, atrévete a decirle “sí” al Señor en lo cotidiano: en tus estudios, en tu familia y en tu servicio a los demás.

Vive tu “sí” siguiendo a Cristo como discípulo, compartiendo su amor y anunciando su Palabra en la misión.

Que tu juventud sea tierra fértil para que Dios obre maravillas en ti, y que tu “sí” contribuya a una Iglesia más fraterna y a un mundo transformado por el Evangelio.

9. ORACIÓN FINAL

Madre María, gracias por mostrarnos el camino de la confianza en Dios y por enseñarnos a vivir la fe con alegría serena.

Haznos discípulos como tú: disponibles al querer del Padre, fieles en todo momento y llenos de amor que se entrega.

Que nuestro “sí” al Señor nos impulse a cuidar con ternura de los hermanos. Y que, unidos como una sola Iglesia en camino sinodal, sepamos testimoniar al mundo la esperanza y la vida nueva que brotan de tu Hijo Jesús.

Amén.

“Tengan valor: yo he vencido al mundo” (Jn 13,33)

ORACIÓN OFICIAL JNJ 2026 IBARRA

Español

Cristo joven, aumenta en nuestro corazón el don de la fortaleza, para que sin miedo gritemos contigo: ¡Hemos vencido al mundo! Y así trabajemos con alegría viva, en el anuncio del Evangelio, construyendo una Iglesia joven y unida, que en el lugar donde nos encontremos seamos luz y testimonio para muchos jóvenes; aleja de nosotros todo deseo de indiferencia e individualidad, aquellos vicios que nos separan de ti. Ayúdanos a conformar una sociedad ecuatoriana más justa y fraterna, donde podamos acrecentar el amor del Señor en nuestras almas y mostremos en esta Jornada Nacional de la Juventud Ibarra el Rostro Joven de Cristo.

Es momento de decirte gracias, por todas las ocasiones que me has llamado a vivir tu amor, entrega, alegría y paz. Siente nuestro corazón y nuestra alma gritando a una sola voz: ¡Cristo vive!

AMÉN.

Kichwa

Wambra Cristo ñukanchi shunkupi fortaleza donta viñachi, shina ama manllashpalla kaparinkapa !Ñukanchi atishkanchi pachata!, shinapash kushilla llankashun, shinapash villashun evangeliota, shina rurashun kushka wambra Iglesiata, shuk lado kunapi, shuk pacha kunapi, Ñukanchi micha kashun, ñukanchi kawsak, shuk achika wambrakunapa alipa kachun, ñukanchimanda anchuchipay shina chiri shunkukunata, shina indiferencia, shina chikanlla kawsaykunata, shinapash vicio kunatapash anchuchipay, shina paymanda anchuchishpa katin, shinakunata anchuchipay. Yanapay sumak Jesús runa llaktakunata Ecuador shina kachun ashtawan wankurishpa, ashtawan justa runa llacta kankapa shina paypa munayta viñachingapa shina Ñukanchi samaykunapi, shina rikuchinkapa Kay Jornada Nacional de la Juventud pi shina wambra ñavita de Cristo rikuchinkapa, shinapash pagui nipanchi tukuykunamanda, shinapash Ñukanchi mi kayashka kapanchi kawsankapa paypa munaypi, paypa llankaypi, paypa kushillapi, paypa paz nishkapi, shinapash ñuka shunkuka , ñukanchi samayka, shuk rimayllapita ashtakata kaparin, ¡Cristo kawsanmi!

AMÉN.

"Tengan valor: yo he vencido al mundo" (Jn 13,33)